
OBSERVACIONES sobre una clase de ornamentación prehistórica, y sobre pinzas prehistóricas, por el Dr. R. A. Philippi.

~~~~~

El estudio del estado primitivo ó prehistórico de los pueblos ha hecho ver, que en los puntos mas remotos del globo, cuyos moradores seguramente no han tenido ninguna conexión, el hombre ha sido conducido á inventar las mismas armas para defenderse y útiles de varias clases para subvenir á sus necesidades. Arcos y flechas, hondas, escudos, hachas y cinceles de piedra, etc., se han hallado en todos los pueblos salvages, y en la primera época de los civilizados. Esto se comprende, pero es mas singular, que el deseo de hacer mas hermoso su cuerpo y adornar sus útiles, que es una propensión de toda especie humana, haya conducido á usar los mismos adornos, verbi-gracia, á pintarse el cuerpo, á perforar el lóbulo de la oreja, para colocar objetos en él, etc., y hasta la misma ornamentación en sus útiles é instrumentos.

Puedo dar un ejemplo de los más notables. Nuestro museo posee un gran número de objetos varios, hechos de hueso, hallados en la vecindad de Caldera, ornamentados por pequeños círculos, que tienen un punto en el centro, y que son casi exactamente del mismo tamaño. Los círculos y el punto central son negros, y parecen como formados por un punzón o por un taladro con mecha de tres picos. Los he dibujado.

Fig. 9, lám. I, es una especie de cuchara, casi enteramente plana, hecha probablemente de la mandíbula inferior de un delfín ó tonina, como dicen en Chile. Las figuras 5, 6, 8, 10 y las figuras 1 y 3 de la lám. II son evidentemente adornos, puesto que están horadados para colgarlos. Los objetos figurados bajo los números 5 y 6 son de un hueso linear, bastante comprimido, que muestra en el centro un tejido celuloso, así que creo que son de alguna costilla,

los otros son de un hueso plano, que será igualmente, como el que sirvió para la cuchara, la mandíbula inferior de un delfín. Los objetos figurados bajo el número 11 de la primera lámina, y fig. 2 de la segunda, son de una piedra gris bastante blanda y arcillosa, y han servido ambos igualmente de adorno, á lo menos no puedo creer que el figurado en la lámina segunda haya sido una tortera; su agujero es demasiado pequeño, y todas las otras torteras antiguas chilenas tienen otra forma, siendo llanas de un lado y cónico-convexas del otro.

¿Quién no creería que los objetos de hueso figurados en la primera lámina con los números 1, 2, 3 y 4 son igualmente de Caldera? Pues son de lugares muy distantes, de épocas muy diferentes. El figurado bajo el número 1 ha sido descubierto en la hondura de  $3\frac{1}{2}$  metros por Schlieman en las escavaciones, que ha hecho en la antigua Micena, la capital de Agamemnon, y tiene seguramente la edad de la guerra de Troya. Es copia fiel del dibujo dado por Schlieman en su obra: «Mykenae. Bericht., etc., pág. 86, núm. 127», el dibujo lo representa en  $\frac{7}{8}$  del tamaño natural, y cree Schlieman (véase pág. 88), que este objeto es el fragmento de una lira. (Esta misma ornamentación de círculos con punta central se observa en los botones de oro hallados en las mismas ruínas, pero en unión con otras figuras, que están figurados, pág. 302 i 303).

La figura 2 representa una peineta de hueso hallada en la ciudad de Guben situada en la provincia de Brandenburg no muy lejos de Frankfort sobre la Oder, «Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnographie und Urgeschichte», 1857, pág. 352; la peineta tiene 15 centímetros de largo, y la figura es, pues, casi la tercera parte del tamaño natural; el peine parece hecho de un femur. Parece de los primeros tiempos de la edad media.

La figura 3 y 4 de la misma lámina representa objetos hallados cerca de Czaslau en Bohemia. Se cree que el del número 3, que es cilíndrico y hueco, haya servido para unir la lámina de un cuchillo a su mango. El objeto figurado bajo el número 4 muestra una textura celulosa en el interior, i está hecho, por consiguiente, de algún hueso cilíndrico; en la relación del hallazgo de las antigüedades de Czaslau se dice sólo que ha sido un mango (heft). Como se hallaron junto con estos objetos algunos de hierro, la au-

tigüedad de ellos no es muy remota. Véase «Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, etc.». 1887, pág. 467.

Como quedaba lugar en la lámina II he figurado en ella *pinzas* de bronce (fig. 4) y de cobre (las demás). La primera ha sido hallada cerca de la aldea de Wandlitz en la provincia de Brandenburgo junto con muchísimos otros objetos en urnas, que contenían huesos de cuerpos quemados, y proviene por consiguiente de la época en que los habitantes eran de nacionalidad eslava, i quemaban sus muertos. Me llamó la atención la circunstancia de haberse hallado igualmente en la misma localidad muchas puntas de flechas y lanzas hechas de piedra, porque en las huacas de Caldera encontramos igualmente juntos objetos de cobre y puntas de flechas de piedra. En puntos tan distantes del globo la industria había llegado, pues, al mismo resultado, seguía empleando útiles de piedra, cuando ya había alcanzado á trabajar el cobre ó el bronce, i, en el caso especial de que se trata, los *Changos del norte de Chile y los Eslavos de Brandenburgo usaban la misma forma y hasta el mismo tamaño en las puntas de sus flechas de piedra y en sus pinzas de metal*. La prueba de esta aseerición la dan las figuras 5, 6, 7 y 8, que representan pinzas de cobre halladas en las huacas de Caldera y conservadas en el Museo Nacional. Deben haber sido de un uso muy general, puesto que tenemos á más varias otras pinzas rotas. <sup>1</sup> ¿Cuál ha sido el uso de estas pinzas? Por lo que toca á las halladas en Caldera no puede caber la menor duda de que han servido para arrancar los pelos de la barba, como en él Perú, y los araucanos hacen hoy día lo mismo, usando pinzas hechas por ellos mismos de hojas de lata, mientras en los tiempos antiguos, cuando no conocían todavía los metales, usarían para este objeto una concha bivaive. ¿La pinza de los Eslavos de Brandenburgo sería para el mismo uso? No sé que aquellos pueblos tenían la costumbre de arrancarse los pelos de la barba, y por otra parte la pinza sólo puede servir para este uso ó para sacar una espinita; pero como la necesidad de sacar una espinita no se ofrece sino rara vez, será las mas veces fácil quitársela de otro modo. ¿Acaso serviría para arrancar otro pelo? Me vino esta idea cuando, buscando una palabra en el diccionario griego-alemán de Rost,

---

<sup>1</sup> La figura 9 representa una pinza hallada en una huaca de la provincia de Lima, mejor trabajada que las de Caldera, i mui distinta por tener sus brazos mui combados en forma de cuchara.

topé casualmente con la palabra *παραιτερις*<sup>1</sup> «la esclava que arrancaba á su patrona los pelos del cuerpo (no de la cabeza)»; lo que prueba que las griegas antiguas tenían ya la moda de las mujeres orientales, turcas, persas, ejipticas, etc., lo que explicaría también por qué las estatuas antiguas, que representan la Venus desnuda, no muestran jamás pelos en el cuerpo. ¿Tenían las Eslavas de Brandenburgo en aquel tiempo la misma moda ó costumbre?

---

<sup>1</sup> Hai también el verbo *παραιτελλειν*, i dos voces mas derivadas de éste.

